

*Joaquín García-Medall (ed), Fraseología e ironía. Descripción y contraste, Lugo, Axac, 2006, 142 pp.*

**Manuel TOLEDANO MARÍN**  
*Universidad de Valladolid*

Puede ocurrir que un libro con el título *Fraseología e ironía* no llame excesivamente la atención, pues son ya varios los manuales en español que abordan el estudio de la fraseología contrastiva de las lenguas y del lenguaje; sin embargo, la atención prestada a la ironía, insulto y broma entre otros lo hace muy interesante para el público español que quiera observar diferencias pragmáticas con lenguas como el bamún, el italiano, el búlgaro, el tagalo y bisaya y el quechua.

A la vez hay que mirar esta obra como una serie de artículos originales debido a que no se trata de traducciones al español sino que sus autores los han escrito desde la lengua castellana. Entre ellos cabe mencionar a una gran representación nativa de parte de las lenguas anteriormente mencionadas como Louisa Buckingham, Samuel Mountoumnjou, Véselka Ángelova Nénkova y Joanna Wilk-Racieska.

El título es algo engañoso, pues podría hacer pensar que se trata exclusivamente de una descripción y contraste de la fraseología y de la ironía. En realidad, el libro del doctor y editor Joaquín García-Medall también constituye una introducción a la pragmática intercultural y a la lingüística contrastiva. Así pues, esta obra no se limita al tratamiento de la fraseología en diferentes culturas, sino que la describe y la compara cautelosamente y, donde es posible, contempla ejemplos que nos ayudarán a comprender mejor su dinámica. Además, siempre está presente un espíritu intercultural, que intenta valorar la repercusión de cada lengua en otra cultura abordando así sus semejanzas y diferencias. Todo esto lo convierte en un manual imprescindible para quien desee adentrarse en el mundo de las lenguas y de la lingüística contrastiva, en especial para traductores, estudiantes de doctorado y para cuantos tengan interés por el mundo del lenguaje. Debido a que los temas tratados son especialmente interesantes, servirá incluso de ayuda al lingüista o al profesorado dedicado al campo de la lingüística.

El libro comienza con una breve presentación. En ella se manifiesta la necesidad de una clasificación formal de las unidades fraseológicas, así como su integración en el discurso y la comunicación. El estudio de unidades fraseológicas ayudará a la praxis traductora. Por una parte se pretende dar a conocer estudios de lingüistas ya reconocidos, y por otra presentar a jóvenes investigadores. En la presentación se nos da a conocer la temática de la obra y se destaca que toda investigación relacionada con las diferencias y semejanzas entre lenguas es lo que enriquece la lingüística y nuestro propio saber.

El primer capítulo está escrito por Louisa Buckingham y está dedicado a los modelos icónicos y a la clasificación de las unidades fraseológicas según un corpus multilingüe (bosnio-serbo-croata, alemán e inglés). Dicho corpus recopila UUFF y sus equivalentes en las lenguas anteriormente citadas clasificadas según la expresión metafórica que cada una exprese. Mediante esta recopilación se contemplará la importancia de dichas UUFF y como se vinculan con imágenes y emociones, así como una agrupación de las mismas, como por ejemplo la muerte, la inteligencia o la estupidez.

El siguiente capítulo pertenece a Julio Calvo Pérez y presenta la ironía y su manifestación en unidades fosilizadas dentro de una fraseología contrastiva español-quechua. En la estructura fraseológica entre ambas lenguas el autor destaca que hay muy pocas diferencias, pero son necesarios más estudios para poder determinar sus semejanzas y diferencias, puesto que el paradigma quechua aún está por determinarse. Señala que el quechua presenta el rechazo a expresarse mediante refranes, la existencia del sufijo, la no fosilización de los usos irónicos, la dificultad de saber el grado de ironía que alcanza una expresión, la mayor frecuencia de ironía en formas altamente expresivas, los usos universales de la metáfora, sus formas propias de expresar contenidos afectivos o irónicos y la necesidad de evitar la interpretación de la ironía desde una perspectiva española, lo que daría lugar a malentendidos.

Joaquín García-Medall dedica otro capítulo a la fraseología del insulto e ironía en los primeros vocabularios del tagalo y del bisaya. En él se hace un estudio de la rutinización del insulto, del empleo de la ironía y de la fraseología en el uso de estas dos lenguas en el siglo XVII. Para ello se basará en fuentes lexicográficas hispánicas. También analiza los actos de habla conmisericordiosos que se centrarán en el hablante y en su linaje. Se hace una descripción de lo que los tagalos y bisayas entendían por “deshonestidad” y la censura cultural que ello conllevaba. Dicho análisis no sería posible sin las descripciones lexicográficas que nos dieron los religiosos San Buenaventura y Métrida en el siglo XVII.

El cuarto capítulo lo escribe Mario García-Page y versará sobre la locución oracional en español. En él intentará defender la existencia de una nueva locución: la locución oracional. Para ello el autor aporta diferentes ejemplos que analizara sintácticamente y diferenciara para obtener un contraste entre la locución verbal propiamente dicha y la locución cuasioracional o semioracional. Se centrará en esta última para determinar la hipótesis de que este tipo de construcciones se asemejan más a las locuciones verbales en relación al uso real de las unidades fraseológicas.

Samuel Mountounjou describe en el siguiente capítulo el refranero de la lengua bamún. Se basa en una muestra de refranes referentes a diferentes temas como el dinero, los alimentos, animales, las mujeres, etc. Gracias a esta muestra comprueba la existencia de elementos culturales en dicha fraseología, como por ejemplo el uso de léxico del campo del zoomorfismo, de la nobleza y de las tradiciones del pueblo bamún. Estudia la riqueza de las metáforas utilizadas en el refranero y su posible universalidad, destacando por consiguiente la gran fuerza discursiva que posee.

Uno de los capítulos más interesantes es el estudio de los somatismos fraseológicos en búlgaro y español de Véselka Ángelova Nénkova. En él se somete a estudio un buen número de fraseologismos que están formados sobre la base de las diferentes partes del cuerpo humano o animal. La buena interpretación de dichas unidades fraseológicas dependerá de nuestro conocimiento enciclopédico y cultural, que se expresará mediante metáforas o metonimias, aunque muchas veces no seamos conscientes de ellas. Es por eso que muchas veces habrá lugar a

malentendidos y a falsos amigos. Existe una gran coincidencia de somatismos fraseológicos compartidos en búlgaro y en español, debido a que se comparten valores culturales. Véselka Ángela Nénkova nos deleita con somatismos relacionados con las partes del brazo, el ojo, el oído, la nariz, la boca, la lengua, el corazón y la piel. En ciertos casos existirá una equivalencia total y en otros muchos una equivalencia relativa o parcial. La presencia de estas equivalencias en ambas lenguas viene determinada por la existencia de universales, gracias a los cuales se facilita la labor traductológica aunque no hay que olvidar los falsos amigos.

Paula Quiroga Murguía describiera en el siguiente capítulo la fraseología contrastiva de la negación en español e italiano. La negación en ambos idiomas se utiliza en un buen número de unidades fraseológicas, es por eso que permitirá un buen estudio contrastivo. Para realizar dicho estudio el artículo presenta un gran número de ejemplos en el que se describe su significado pragmático en un contexto determinado. Podremos observar cómo el significado pragmático de una negación varía dependiendo de la situación comunicativa en la que se esté desarrollando el acto de habla. El objetivo de este artículo es defender que una misma fórmula en italiano no es necesariamente equivalente a una fórmula española en todos sus casos. El gran número de ejemplos ofrece la posibilidad de ayudar a entender a los traductores especialmente que no se debe confiar en la similitud de ambos idiomas pues se podría llegar a numerosos errores.

Se hace una referencia a la ironía en ambas lenguas, que da lugar muchas veces a malentendidos, ya que viene sujeta por la entonación y el contexto situacional, aspectos suprasegmentales que un estudiante de idiomas muchas veces deja de lado.

La obra se completa con un artículo sobre la broma y la burla y su relación con la ironía. Su autora, Joanna Wilk-Racieska, nos propone una definición y la etimología del término ironía, así como su mecanismo y el fin con el que se usa. Es un artículo perfecto para cerrar el libro porque ofrece una visión global de lo que ironía realmente significa en las sociedades actuales, como por ejemplo un insulto para defendernos, para poner en ridículo, para ofrecer un valor negativo o incluso para contar chistes. Es por eso que muchas veces el éxito de los comunicados esté relacionado con la ironía subyacente y por consiguiente del conocimiento enciclopédico y de la experiencia del receptor. El artículo termina otorgando un gran poder a la ironía, poder que utilizan las personas inteligentes para conseguir su fin y con el que se desarrolla el esfuerzo mental.

El libro merece su lectura y servirá de manual para muchos lingüistas o investigadores que estén realizando estudios de doctorado sobre fraseología e ironía, así como para traductores, pues tiene un fin contrastivo y pragmático, cimientos para una buena traducción.